

Mozambique un país para conquistar

Orando dando y yendo



Amada iglesia y amigos mis cariños desde África
Mozambique.

Quiero saludar a todos mis hermanos que son padre
deseándoles un feliz día. Tu obediencia a Dios traerá a tus
generaciones bendiciones nunca imaginadas, no te canse de
hacer el bien sigue siendo fiel a tu llamado, a tus principios
y en vivir lo que te fue encomendado.

Quiero contarles que Tafasua fue mama de un niño
precioso, ustedes fueron parte de cubrir al pequeño al
nacer. No tenía nada su esposo estaba enfermo, sin trabajo
y había viajado al norte del país. Los abuelos la llevaron a su
casa en el campo, como es en la cultura, se le enseña a la
mujer primeriza el cuidado del bebe y siempre es una mujer
de la familia quien pasa ese conocimiento.

Gracias a Dios, ella está firme en el Jesús, porque es allí donde la familia consagra a los niños a los espíritus muchas veces y atan cuerdas en la cintura del bebe haciendo pacto satánico.

Claudio Brincad me trajo unas hermosas bianchitas tejidas, se las obsequiamos a las niñas que siempre limpian la iglesia y preparan las salas de la escuelita de adultos cada vez que es necesario. Felices por los regalos, gracias por los que siempre están bendiciendo a nuestra comunidad, ofreciéndoles un saco de polenta, ropas, colaboran con la educación, documentándoles, sustentando a las profesoras de alfabetización, etc.

Nuestra iglesia son más niños que adultos, ellos son quien colaboran en todo lo que se hace y son ellos los primeros servir.

Este año volví a enseñar en el instituto bíblico de Chimoio, después de trece años, formamos un lindo equipo de evangelismo que salimos a un barrio.

Esas cosas que Dios hace, me encontré con mi profesor de inglés, quien un día anime a entrar al seminario, sorpresa la mía ahora lo tenía de alumno. Él es un joven con llamado misionero a grupo no alcanzados de aquí en Mozambique y en nuestra salida, llevo a los pies de Cristo a uno de ese grupo que el ora. Un día voy hacer un video para registrar la alegría que él tiene.

Muchas veces me siento pequeña, haciendo tareas simples, viviendo días agitados, llegando cansada a casa, más llega ese día, donde somos recompensados con cariños de ellos, expresiones de afectos, con generosidades de quienes no tienen casi nada para ofrecer, más que comparten lo que tienen. Mi corazón vuelve a recobrar fuerza y continúo aprendiendo que la vida es hermosa cuando amo y me dejo usar.

Jesús les dijo a sus discípulos y nos dice a nosotros hoy, son muchos los que necesitan entrar al reino de Dios, pero son muy pocos los discípulos para anunciarles las buenas nuevas noticias. Pídanle a Dios que envíe más discípulos, para que compartan las buenas noticias con toda esa gente (Mateo 9:37_38).

Les dejo un abrazo y gracias por ser parte de la obra en Mozambique por once años seguidos. Gracias por cuidarme.

Motivo de oración:

Por la venta de la camioneta.

Por mi sustento.

Por mi residencia permanente.

Por mi equipo de apoyo que Dios los sorprenda.

Misionera Fabiana Llamas desde África.

Fabianallamas8@gmail.com

